



La puesta a punto contempla la mejora y rehabilitación de las pistas en ambos sentidos de los 31.5 km de concesión de la Panamericana Norte.



tengan que atravesar la misma. Así lo recomienda la NCHRP Report 672 Roundabouts an Informational Guide, que es la referencia seguida para el diseño de estos viales rotatorios.

El funcionamiento de todas estas glorietas es con preferencia de paso para los vehículos que circulan dentro de la misma, teniendo que contener su velocidad los que pretenden acceder a ella. Para hacer incidencia en este comportamiento por parte de los usuarios de la vía se han dispuesto resaltes en todos los ramales de entrada a la glorieta, de forma tal que obligue a que los carros se detengan o, al menos, a que disminuyan su velocidad antes de entrar a la carretera. Además, se ha evitado la disposición de entradas rectas, disponiendo curvas y contracurvas que obliguen al conductor a disminuir la rapidez en estos accesos.

Las glorietas proyectadas conectan los diferentes viales locales proyectados y existentes. En el caso del Óvalo NE se produce la llegada del Ramal NE1, que es un lazo por el que los vehículos que circulan por Panamericana Norte en sentido a Ancón pueden desviarse hacia el retorno proyectado en el sector norte. El lazo se planea con un radio de 35 m y un único carril de anchura mínima 4.00 m (y su correspondiente sobrecancho). El Ramal NE1 conecta con la carretera mediante un carril de deceleración de tipo directo (se proyecta para pasar de 80 km por hora en la carreta a 30 km por hora en el ramal).



Los puentes peatonales Famesa y Naranjito tienen una longitud de 31 metros con 2.5 metros de ancho.